HABLA, TE ESCUCHAN

Josefa Báez Ramos
Universidad de Salamanca

1. Punto de partida

En la calle del país cuya lengua se estudia como una lengua extranjera, los estudiantes reciben una abundante y singular información que no se suele sistematizar y que, de hacerlo, debiera redundar en el aprovechamiento de aprendizaje respecto al uso de ese idioma; con un beneficio añadido: el de comprobar individualmente la conexión existente entre la lengua y la tradición cultural de una comunidad hablante.

Los componentes de un grupo de ELE, además de acudir a sus clases en cualquiera de los centros que le ofrezca una ciudad española, son individuos con distintos intereses y compromisos que habrán de llevar a cabo por las calles y en establecimientos de esa ciudad antes del regreso a su país de origen. Admitiendo la idea de Krashen, seguida luego por no pocos teóricos del método comunicativo, de que la mejor manera de adquirir una segunda lengua es utilizar elementos lingüísticos que tengan un mensaje y sean de interés *(Second Language Adquisition and Second Language Learning, Principles and Practice in Second Language Learning),* mi hipótesis metodológica de trabajo se basa en considerar el contenido del mensaje, y su necesidad de emitirlo, como lanzadera para tejer el entramado gramatical necesario en el proceso de aprendizaje del idioma. En definitiva, combinar la amenidad de la práctica comunicativa con la aplicación estructural justificativa de aquellas formulaciones, más propio de un estilo didáctico tradicional.

Hacer es aprender, concluía el proverbio. La motivación del alumno o alumna para realizar una serie de tareas procederá de la necesidad particular de enviar un paquete postal o de completar los regalos para sus amigos. Ante la propuesta, los estudiantes se sienten, en primer lugar, atraídos por la posibilidad de ganarle cierto tiempo a sus días de curso, en la urgencia de terminar con unas obligaciones que de esta manera no les consumirán otros momentos. El foco de atención parece, entonces, desviarse del estudio analítico de la lengua para centrarse en la tarea misma. Por otra parte, se dan cuenta de que recibirán orientaciones complementarias valiosas respecto a las oficinas o tiendas a las que acudir o preferir, cómo llegar y otros consejos prácticos de los compañeros que ya las hayan visitado o advertencias para no incurrir en las mismas equivocaciones o para poder resolver mejor una situación imprevista. Consecuentemente, la contribución grupal se invierte en un progreso de carácter individual.

Resulta evidente la inmediatez de ese aprendizaje individual de la lengua en su aplicación a una situación de comunicación real y útil, así como el refuer-

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

zo natural de conocimientos y del desarrollo de las destrezas expresivas básicas que la experiencia didáctica representa para el estudiante.

La lengua es, no es preciso desarrollarlo, un instrumento para la comunicación. Los estudiantes, apremiados por su necesidad de entender y ser entendidos cuando vayan a hacer sus recados, solicitan del profesor o profesora la información específica ya que anticipan su posición de emisor-receptor en su futura intervención comunicativa con los profesionales nativos. Así, el aprendiz cree llevar el control de su aprendizaje pues es él quien pide la información que necesita saber al reflexionar sobre la naturaleza de una realización práctica de su estudio lingüístico. En el mismo proceso de requerir información se está practicando ya una interacción oral entre el profesor que imparte la instrucción requerida y el estudiante que la precisa o bien entre los propios estudiantes. Por otro lado, esta preparación cooperativa del trabajo de campo le proporcionará a cada uno de los estudiantes cierta seguridad personal a la hora de reaccionar verbalmente a las posibles formulaciones expresivas de su interlocutor.

Si la función de la didáctica es conseguir una mayor eficacia en el aprendizaje, las investigaciones y experiencias de clase deben orientarse en esa dirección y llegar a proponer actividades que cumplan aquel objetivo docente. En su interacción comunicativa con las gentes de la ciudad, los aprendices de esa lengua tendrán que ejercitar no sólo la expresión verbal, más o menos estructurada en ese laboratorio aséptico que es el aula, sino que deberán estar alertas a discriminar aquellos elementos que puedan ser conocidos por los hablantes, esos que, según la teoría de la estructura de la información, están dados con anterioridad al discurso y que determinarán la idoneidad de los recursos lingüísticos y expresivos en una situación concreta así como el grado de satisfacción de los interlocutores respecto a su intercambio comunicativo. Estas son las coordenadas en las que asiento mi exposición.

Habla, te escuchan recoge una experiencia de aprendizaje en la que los estudiantes de ELE, de nivel intermedio, tras unas actividades previas en el aula, realizan una serie de recados reales, los suyos, durante la hora de clase. Posteriormente, se parte de las grabaciones realizadas durante la ejecución de las diferentes actividades para analizar y fijar estructuras, ampliar vocabulario y precisar contextos comunicativos en el marco general de la cultura a la que la lengua estudiada sirve como vehículo de transmisión.

2. Objetivos de enseñanza-aprendizaje

1. Mejorar la expresión oral y la expresión escrita.
2. Mejorar la comprensión oral y la comprensión escrita.
3. Ampliar el vocabulario general y conocer términos específicos.
4. Reflexionar sobre algunas estructuras morfosintácticas y adquirir mayor variedad de estructuras gramaticales para resolver una situación comunicativa.

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

5. Relacionar significativamente la cultura con la expresión lingüística empleada.

3. Información que se transmite

A) Contenidos gramaticales:
- Interrogativos.
- Expresiones de obligación: léxicas, perífrasis de infinitivo.
- Formas verbales del subjuntivo y condicional (cortesía e hipótesis).
- Esquemas gramaticales de la impersonalidad, de las oraciones causales, las consecutivas y finales.
- Los detectados en los mensajes –orales y escritos– emitidos por los estudiantes del grupo concreto.

B) Aspectos culturales:
- Establecimientos comerciales españoles: tipo, servicios, atención al cliente...
- Relaciones comerciales entre cliente y empleado. Manifestación de esa relación en el acto de comunicación; recursos lingüísticos utilizados.
- Impropiedad de ciertas expresiones en determinados contextos comerciales.

4. Material necesario

Pizarra y tizas
Tarjetas
Una grabadora y una cinta
Varios ejemplares de las Páginas Amarillas
Planos de la ciudad
Publicidad variada y periódicos
Retroproyector, transparencias
Diapositivas, proyector de diapositivas
Pantalla de proyección

5. Forma de trabajo

Individualmente
Pequeño grupo (tres componentes)
Gran grupo

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

6. Desarrollo de la secuencia didáctica

La experiencia está diseñada para una duración mínima de seis sesiones de trabajo. Sin embargo, una vez explorada la unidad didáctica y los conocimientos lingüísticos de los estudiantes, el profesor/a decidirá el número de sesiones en las que el desarrollo de la propuesta puede ser más eficaz en sus resultados de aprendizaje.

6.1. Primera sesión

El profesor/a explica la actividad, sus objetivos y su desarrollo general. Comprueba la comprensión de lo explicado por parte de los alumnos y aclara cuanto sea necesario.

Se entrega a cada uno de los estudiantes una tarjeta con una pregunta cuya formulación puede insistir en las diferentes maneras de expresar la obligación, la necesidad o la voluntad personalizada de hacer alguna tarea, tanto en presente de indicativo como en condicional o en imperfecto de subjuntivo en aquellos casos en que fuera posible (así mismo, se pueden añadir especificaciones temporales como "hoy, inmediatamente, esta mañana, esta tarde, esta semana, antes de terminar el curso, antes de volver a tu país..."):

- ¿Qué tienes/tendrías que hacer urgentemente?
- ¿Qué debes/deberías/debieras hacer esta mañana?
- ¿Qué necesitas/necesitarías hacer antes de regresar a tu país?
- ¿Qué quieres/querrías hacer hoy?

Se comprueba la comprensión conceptual y, con la ayuda de sendas transparencias, se actualizan los conocimientos gramaticales acerca de los interrogativos, de las perífrasis obligativas, del empleo del imperfecto de subjuntivo o del uso del condicional para significar la probabilidad o la hipótesis (válido tanto para preguntar como para responder).

Cada alumno escribe en su tarjeta una respuesta a la pregunta:

- (Hoy) Tengo/tendría que...
- (Esta semana) Necesito / necesitaría...
- (Esta tarde) Quiero / quisiera / querría...
- (Antes de regresar a mi país) Me gustaría...

Las actividades que sugieren los componentes del grupo suelen ser muy variadas: acudir a una agencia de viajes para adquirir o cerrar el billete de vuelta, llevar un carrete de fotos para su revelado, comprar discos de villancicos o de cante flamenco, ir a correos para certificar una carta, cambiar dinero en un ban-

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

co, comprar ropa, llevar un zapato para reponer el tacón, comprar fruta, agua o un pastel, encontrar libros o juguetes infantiles, negociar el alquiler de una habitación...

- Una vez finalizada esta parte, los estudiantes devuelven las tarjetas al profesor/a quien, después de barajarlas, las reparte nuevamente entre los alumnos, procurando que nadie reciba la suya.
- A continuación, cada estudiante deberá averiguar quién es la persona que debe hacer lo que se lee en la tarjeta. Para ello, se inicia una fase de intercambio oral en la que, preguntando a los compañeros, tratarán de identificar a aquellos sujetos. Cada estudiante escribe, entonces, en la otra cara de la tarjeta, una frase completa dando el nombre de la persona que debe hacer esa tarea.

Acabado esto, empieza un estudiante cualquiera diciendo en voz alta esa frase. Por ejemplo: "Elaine tiene/debe/debería/debiera..."; o bien: "A Elaine le gustaría hacer..." y así sucesivamente hasta haber escuchado a todos. El aludido, o aludida, puede explicar verbalmente algo más respecto a ese recado: por qué tiene que hacerlo u otros extremos que resulten aclaratorios, siempre que no se vea como una intrusión en la vida privada. Los estudiantes tienen libertad para formular esta información del modo que deseen lo cual puede implicar alguna precisión gramatical por parte del profesor/a. En este punto, resultó ser muy beneficioso recordar los esquemas sintácticos de las oraciones causales, las consecutivas y finales, así como lo relativo a la impersonalidad.

Al tiempo de escuchar estas explicaciones, el profesor/a va confeccionando en la pizarra una lista con las tareas del grupo. Al final, esta lista la copiarán todos y cada uno de los estudiantes a fin de pensar, para la siguiente sesión, con qué indicaciones podrían ayudar a los compañeros en sus respectivas actividades.

6.2. Segunda sesión

Tras conectar con la sesión anterior recordando la lista de los recados, la clase se organiza en grupos de tres. Cada grupo trabaja sobre la realización de las actividades registradas en las tarjetas que tienen de modo que los miembros del grupo sean capaces de responder, pasado el tiempo asignado para esta preparación, a preguntas como:

- ¿Qué necesita hacer.....?
- ¿Dónde tiene/tendría que ir?
- ¿Dónde debe/debería/debiera ir?
- ¿Dónde necesita/necesitaría ir?

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

- ¿Dónde puede ir/mirar/preguntar/buscar?
- ¿Quién podría atenderle?

En el aula habrá varios ejemplares de las Páginas Amarillas, prensa local, propaganda diversa que pueda orientar respecto a alguna de las tareas de la lista y planos de la ciudad.

Trabajan especialmente las denominaciones de los diferentes establecimientos y servicios aludidos en la relación de recados que han de realizar (agencia de viajes, sucursal bancaria, zapatería, frutería, supermercado, tienda de comestibles, ultramarinos...); se especifican los términos que nombran a los empleados de los mismos (personal, dependiente/a, empleado/a, funcionario/a, cajero/a, jefa/a de servicio, chico –de los recados–, portero, conserje, ordenanza...), haciendo notar la distinta terminología según se trate de un edificio privado, oficial, de un comercio, etc., y la propiedad en el uso de uno u otro de esos términos según el local. El léxico nuevo se anota en una transparencia o en la pizarra agrupándolo en tres secciones: NOMBRES, ADJETIVOS y VERBOS. Así, si la tarea es ir a comprar un disco, pueden surgir nombres como tienda de discos, caja, cajero/a, dependiente/a, devolución, tarjeta de crédito, sección, grabación, casete, CD, cinta virgen, tecla, expositor, cascos, auriculares, compositor, autor, intérprete, orden alfabético, el tipo de música que busca (pop, bandas sonora, étnica, clásica, moderna, melódica, salsa, movida, de flamenco, cantado o sólo guitarra...) o acciones como probar, escuchar, devolver, volver a escuchar, parar, avanzar, retroceder, desprecintar...

Con la ayuda del plano de la ciudad, se siguen preparando las respuestas a cuestiones como

- ¿Dónde está el lugar indicado?
- ¿Dónde debe/debería/tendría/tiene que ir?
- ¿Cómo puede/podría llegar hasta allí?
- ¿Cómo puede ir hasta allí?
- ¿Cuál es el camino que podría/debería/tiene/tendría que seguir?

De nuevo, se amplía el léxico al intentar ubicar espacialmente el establecimiento (en la esquina de, bocacalle, manzana, semáforo, más arriba de, antes de llegar a, pasando, al lado de...)

Del mismo modo, y contando con la información del horario comercial, los alumnos podrán responder a las preguntas:

- ¿Cuándo puede/podría/debería ir?
- ¿Cuál es el horario de atención al público?

Antes de acabar esta sesión de trabajo, y una vez realizado un intercambio oral en el gran grupo, con las aclaraciones pertinentes, cada estudiante debe-

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

rá completar por escrito una hoja de ejercicios de comprobación que se le ofrece al efecto y que recoge los aspectos antes trabajados. En dicha hoja podrá haber ejercicios de elección múltiple, frases incompletas, de respuesta abierta, etc. El ejercicio servirá al profesor/a para revisar lo asimilado por cada alumno e insistir en aquellos aspectos que, de modo general o en casos particulares, exijan posterior explicación.

6.3. Tercera sesión

Preparación de la salida en el aula: estructuras morfosintácticas, vocabulario, contexto sociocultural... De forma individual, los alumnos anticiparán el posible diálogo entre ellos y el profesional o el particular que los atienda según la tarea que vayan a realizar en la calle. El profesor/a proyecta una serie de diapositivas relacionadas con la actividad comercial o de servicio público en la ciudad con el fin de familiarizar a los estudiantes con el entorno de servicios por el que se van a mover. En su explicación aclarará aspectos de la cultura española en este campo de interrelación personal, formas de conducta adecuadas al tipo de establecimiento, modos de reaccionar, además del vocabulario que surgirá al detenerse en aquellos puntos que interesen al grupo de clase. En alguna ocasión, han sido bien animados los comentarios acerca del modo que tenemos los españoles de caminar por la calle, nuestras paradas en la acera, el emparejamiento si se trata de dos matrimonios (ellos, delante; ellas, atrás)... El diálogo que cada estudiante ha de preparar por escrito se ajustará a tres momentos comunicativos y, en su redacción, podrá contar con las orientaciones puntuales que reclame al profesor:

A) En el saludo: atendiendo al tipo de local comercial y a la tarea que se realiza, puede ser más o menos protocolario, tanto en el emisor como por parte del receptor:
   - Buenos días, buenas tardes; hola (de uso generalizado)
   - Ausencia de saludo.
   - ¿Qué desea /deseaba?
   - ¿En qué puedo atenderle? / ¿Puedo atenderle en algo?
   - Dígame
   - ¿Qué le pongo? (Alimentación)
   - El/la siguiente (cuando hay fila / cola)
   - El 12 (habrá que haber cogido número)

B) En el mensaje:
   - Deseo/quiero/necesito...
   - Desearía/ Querría / Quería / Quisiera...
   - Estoy buscando...
   - Tengo una pregunta.../ ¿Podría (usted) decirme...?
   - ¿Podría ver...?

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

- ¿Tienen ustedes...?
- Más cosas.../¿Algo más?/ ¿Alguna cosa más?...
- ¿Le pongo algo más?/¿Desea algo más?
- No, nada más, gracias / Sí, por favor, póngame.../quiero...

C) En la despedida:

- Lo siento, no tenemos... (Pero) Mire en...
- Aquí tiene / Aquí tiene el recibo.
- Pague en caja, por favor/ Pase por caja / En caja le cobran.
- ¿Cuánto es?
- ¿Va a pagar en efectivo o con tarjeta?
- ¿Puedo pagar con tarjeta?
- Teclee su número secreto, por favor / Firme aquí, por favor.
- Su tarjeta, gracias /Aquí está su cambio / El cambio / Su cambio, gracias.
- Muchas gracias. Adiós / Hasta luego.
- Ausencia de fórmula de despedida

6.4. Cuarta sesión

Trabajo de campo. Durante la hora de clase, los estudiantes salen a realizar su recado con una grabadora y una cinta en la que recogerán la conversación que mantengan con su interlocutor. Posteriormente, el estudiante deberá transcribir lo más fielmente posible el diálogo mantenido.

6.5. Sesiones intermedias

La dinámica de trabajo para estas sesiones puede aplicarse a todas las grabaciones o únicamente a aquellas que fueran seleccionadas atendiendo a un criterio consensuado en el grupo, bien por la calidad de la grabación, por la reiteración de la actividad, etc...

El estudiante presenta oralmente su salida al grupo: adónde fue, para qué, qué habló con la persona que lo atendió, anécdotas curiosas, las personas y el ambiente en el local, etc. Luego, reparte entre sus compañeros las copias de su transcripción del diálogo grabado. Se escucha la grabación y se comprueba su comprensión. Habrá comentarios generales en los que pueden intervenir tanto el profesor/a como los alumnos. Se aplauden los aciertos expresivos o la habilidad comunicativa del emisor, se aclaran los errores, tanto del extranjero como, si así sucede, del nativo, en el empleo del idioma y se precisa el contexto cultural en el que se produce el diálogo o las incidencias que determinadas presuposiciones pueden tener sobre la formulación lingüística en la situación dada.

En este apartado es de mucha utilidad la versión escrita del diálogo pues permitirá resolver posibles dudas de la audición, el estudiante podrá percatarse

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

de sus interpretaciones fonéticas, evaluar su pronunciación, además de permitir al docente reparar en los rasgos propios de la oralidad en la lengua estudiada y si son o no portadores de significado en la interacción comunicativa: el tono con el que se emite una frase y su significado (broma, estímulo, sequedad, cortesía...), el léxico y sus opciones, el pensamiento interrumpido, la entonación suspensiva, las muletillas, etc.

El número de sesiones dedicadas a esta actividad lo establecerá el profeso/a ateniéndose a las características de su grupo de alumnos.

6.6. Sesión final

La última sesión de trabajo se reservará para la reflexión, colectiva e individual, acerca de los materiales empleados en la enseñanza y la eficacia de la propuesta en el aprendizaje de los contenidos propuestos. La evaluación, pues, es doble: del aprendizaje, aplicando los conocimientos adquiridos a una nueva situación, similar a la desarrollada durante las sesiones anteriores, y del proceso de enseñanza. Éstas podrían ser algunas de las pruebas evaluadoras:

a) La representación oral de una escena en la que se recree una de las situaciones vividas y analizadas en clase. Para ello, se escribe la tarea o situación comunicativa en una tarjeta. Se ofrece a los estudiantes. Cada uno coge una tarjeta y, viendo la escena que le ha correspondido, inicia la conversación saludando a otro de sus compañeros que deberá seguir el diálogo a tenor de lo que le vaya solicitando su emisor.
   La grabación de esta nueva escena sería muy aprovechable en la comparación de los dos momentos comunicativos (léxico, estructuras gramaticales, pronunciación, desarrollo del diálogo, cambios introducidos...); ello permitiría apreciar el cambio conceptual y de procedimientos que debiera haberse producido en el estudiante.
b) La transcripción incompleta de uno de los diálogos reales que los estudiantes tendrían que completar.
c) Un cuestionario que valore la eficacia e idoneidad de la estrategia didáctica empleada: las respuestas podrán darse por escrito o bien tomar el cuestionario como guión para una puesta en común en el grupo.

7. Podría ser interesante...

...añadir un "rally" final, como elemento de competición entre los componentes de la clase o entre varias clases. Puesto que se han movido por la ciudad y saben dónde realizar distintos tipos de tareas, el propio grupo podría establecer las bases para realizar una serie de tareas en un tiempo determinado. Con premio para el ganador.

ASELE. Actas X (1999). JOSEFA BÁEZ RAMOS. Habla, te escuchan
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes